

Editorial

Es justo dedicar esta edición de la Revista "INGENIERIA E INVESTIGACION", a las nuevas promociones de ingenieros, por ello a continuación se incluye una parte de las palabras pronunciadas en la sesión de grados del 24 de marzo de 1983, durante la cual la Universidad Nacional de Colombia otorgó el título a 77 nuevos ingenieros, que seguramente alcanzarán éxitos en el campo profesional respectivo y contribuirán no solo al bienestar de los suyos, sino que podrán participar en el mejoramiento social y desarrollo empresarial e institucional de nuestro país.

Es necesario aprovechar esta magnífica oportunidad, para difundir algunas reflexiones sobre aspectos quizás filosóficos de la ingeniería.

Según Hardy Cross, eminente ingeniero civil que murió en 1959, la ingeniería es un verdadero arte que concierne a la utilización de los materiales y de las fuerzas materiales, apoyándose en la ciencia solamente como medio para conseguir el objetivo principal; de dar servicio a la humanidad.

El ingeniero toma decisiones relacionadas con equipos, procesos industriales, construcciones y métodos de cálculo o diseño generalizado, pero además se encuentra permanentemente confrontado con aspectos legales, económicos y sociológicos así como problemas de relaciones humanas. Para resolver todo esto debe actuar en forma coherente con criterios amplios y ante todo ética integral.

La ciencia pura puede no contribuir al bienestar o malestar de la humanidad, pero las aplicaciones de esa ciencia y el desarrollo tecnológico si tienen efectos importantes en el ambiente y en el comportamiento social.

El ingeniero llega a comprender a medida que madura, que debe existir libertad dentro de una reglamentación y que la excesiva normalización destruye la originalidad, pero la falta de ella produce el caos.

Vale decir que la ingeniería es en esencia un arte que utiliza métodos sistemáticos y ordenados, pero el ingeniero debe ejercer la libertad para volver a crear o para ordenar de nuevo de otra manera, dando énfasis variable al análisis, o a la creación de nuevos conceptos.

Para finalizar esta nota editorial, se invita a los graduandos y en general a todos los egresados, a permanecer solidarios de por vida con la Universidad Nacional, que les permitió realizar sus justas aspiraciones de formarse como ingenieros.

LUIS ENRIQUE PEÑALOZA SOLER
Decano (e)